



PEKÍN (Sputnik) — La policía de Hong Kong anunció haber detenido a 49 personas tras enfrentamientos con los participantes de una protesta no autorizada.

"Tras [el incidente de ayer](#) [28 de julio], la policía detuvo a 49 personas", dice el comunicado.

En la nota la policía condenó "las acciones ilegales de un grupo de manifestantes radicales que cometieron actos de vandalismo y causaron un daño considerable a la propiedad estatal, provocaron incendios y atacaron a los agentes de la policía con distintas armas durante las protestas del 28 de julio".

El documento precisa que los radicales arrojaron ladrillos y botellas de vidrio, y además dispararon canicas de metal con ballestas.

Ese comportamiento, subraya, "no corresponde a los principios de la libertad de expresión por la vía pacífica".

"La policía reitera su determinación y la capacidad de llevar ante la justicia a todos los delincuentes", destaca el texto.

Desde junio millones de personas protestan en Hong Kong contra **la polémica ley de extradición**, que **permitiría a Hong Kong entregar a prófugos** a los territorios con los que no tiene acuerdos formales de extradición, como Taiwán, Macao y la China continental.

Quienes impugnan la normativa **temen que daría luz verde para entregar a Pekín a disidentes políticos** , además de funcionarios corruptos.

El 15 de junio el Gobierno [suspendió el controvertido proyecto de ley](#) , pero se negó a revocar por completo las enmiendas correspondientes.

«La crisis de julio»: por primera vez, China responde oficialmente a las protestas de Hong Kong

Después de negarse obstinadamente a admitir las protestas cada vez más violentas en Hong Kong durante casi dos meses, la principal oficina de política de Hong Kong de China responderá por primera vez a los crecientes disturbios civiles que han acosado al gobierno de la ciudad desde junio. El anuncio del domingo se produjo cuando [manifestantes antigubernamentales se enfrentaron](#) con la policía antidisturbios frente a la oficina de enlace del gobierno central en Hong Kong por segundo fin de semana consecutivo.

Los últimos enfrentamientos dieron un nuevo giro el domingo pasado cuando jóvenes manifestantes atacaron la oficina de representación del gobierno chino en Hong Kong. Un artículo de primera plana publicado en el People's Daily, portavoz del Partido Comunista Chino, condenó el ataque al día siguiente como "un desafío flagrante a la autoridad del gobierno central". Mientras tanto, imágenes de hombres con camisetas blancas atacando a manifestantes con bastones en una estación de ferrocarril en Hong Kong se ha vuelto viral, dejando a la ciudad en estado de shock.

Un avance rápido hasta este fin de semana cuando la Oficina de Asuntos de Hong Kong y Macao (HKMAO) bajo el Consejo de Estado, el gabinete de China, llevará a cabo una conferencia de prensa en Beijing para dar "**su postura y puntos de vista sobre la situación actual de Hong Kong**" , [informó](#) el [SCMP](#) , citando un aviso del gobierno central.

Es la primera vez que HKMAO celebra una conferencia de prensa sobre la ciudad desde

que Gran Bretaña se la entregó a China en 1997. También sugiere que el liderazgo chino puede haber tomado una decisión sobre Hong Kong ante la ola de protestas masivas y enfrentamientos violentos contra un proyecto de ley de extradición ahora archivado que comenzó hace casi dos meses. La legislación propuesta, que por ahora se ha rechazado, habría permitido la extradición de criminales a jurisdicciones que incluyen China continental, donde los críticos prooccidentales que defienden criminales dicen que no hay garantía de un juicio justo.

Mientras tanto, como [informó Nikkei](#) , sin un final a la vista de los disturbios, Han Zheng, el séptimo miembro del Comité Permanente del Politburó, viajó hacia el sur a Shenzhen, provincia de Guangdong, adyacente a Hong Kong, para tomar el mando mientras se comunicaba con los principales líderes de Hong Kong. Fue una misión inusual, y Han lo ha hecho "al menos dos veces" desde junio, dijo una fuente informada. **Esto sugiere cuán grave es la situación de Hong Kong. Algunos lo llaman "la crisis de julio".**

Si bien los ciudadanos chinos parecían ignorar la escalada de eventos en la vecina Hong Kong durante gran parte de las protestas, el sentimiento público en el continente hacia Hong Kong se ha vuelto notablemente más negativo después de que Beijing condenó enérgicamente a los manifestantes que desfiguraron el emblema nacional y pintado lemas antichinos en el edificio de oficinas de enlace en Sai Ying Pun hace una semana. La oficina de enlace también aumentó la seguridad después e instaló una pantalla protectora de plástico frente al emblema.

El domingo, en un enfrentamiento fuera de la oficina de enlace, el símbolo de la presencia oficial de Beijing en la ciudad, fue atacado, con la policía antidisturbios colocando una línea de defensa a unos 200 metros desde el edificio y evitando que los manifestantes marchen hacia él. Al caer la noche, los oficiales volvieron a desplegar pancartas negras advirtiendo que usarían la fuerza, disparando gases lacrimógenos a los manifestantes justo antes de las 7 p.m. en un intento de dispersarlos. Los manifestantes mantuvieron su línea detrás de una pared de sombrillas y lanzaron proyectiles contra los oficiales.

Como [informa](#) el [SCMP](#) , gradualmente la policía antidisturbios ganó terreno y empujó a los manifestantes más lejos de la oficina de enlace, pero la multitud no se dispersó hasta bien entrada la noche. Durante horas, los dos lados se enfrentaron a lo largo de Connaught Road y Des Voeux Road, las dos vías principales en el área central y occidental de la isla de Hong Kong.

Los manifestantes arrojaron ladrillos, bombas de pintura y botellas a la policía, quienes respondieron con gas lacrimógeno. Algunos manifestantes prendieron fuego a un coche cargado de cartón y lo empujaron hacia los oficiales. Otros fueron vistos portando armas como arcos y flechas. La policía sometió y arrestó al menos a una docena de manifestantes. A las 10 p.m., se informó que cuatro personas resultaron heridas.

Los manifestantes habían desafiado la prohibición de la policía de marchar a la oficina de enlace, una de las varias protestas que surgieron de una manifestación en Chater Garden en Central temprano en el día. En un momento, estallaron protestas espontáneas a lo largo de las carreteras principales de la isla de Hong Kong, que se extendieron más de 6 km y atravesaron el distrito financiero central de la ciudad y la zona comercial Causeway Bay.

Los enfrentamientos siguieron a otra protesta violenta e ilegal en la ciudad norteña de Yuen Long el sábado, con la policía arrestando a 13 personas el domingo por la mañana por sus partes en la protesta de Yuen Long, incluido el organizador Max Chung Kin-ping. "Insistió en ir a Yuen Long ... que terminó en una serie de actos violentos. La policía nunca tolerará este comportamiento", dijo una portavoz de la policía, y agregó que los agentes habían confiscado armas, incluidas armas de fuego de imitación y barras de metal.

Las caóticas protestas paralizaron el tráfico en uno de los distritos más activos del mundo. Docenas de servicios de autobuses tuvieron que ser desviados y muchas tiendas cerradas. Pero durante otro día de caos en Hong Kong, los principales funcionarios de la ciudad, incluido el presidente ejecutivo Carrie Lam Cheng Yuet-ngor, pasaron el domingo en un campamento de verano para jóvenes en el cuartel del Ejército Popular de Liberación en el distrito rural de Fanling.

En el centro de la ciudad, los manifestantes prometieron que no se detendrían a menos que se cumplieran sus demandas. El estudiante universitario de tercer año Aaron Yam, de 20 años, dijo que una demanda clave era lanzar una "investigación independiente y justa" sobre el manejo policial de las manifestaciones. "La única salida para Hong Kong es tener una investigación justa sobre la vigilancia de las recientes protestas", dijo.

Mientras tanto, un grupo de funcionarios de varios departamentos del gobierno emitió un comunicado diciendo que organizarían una manifestación para apoyar a los manifestantes el viernes, estimando que participarían unas 500 personas. Será la primera vez que un grupo de funcionarios se una a las protestas antigubernamentales.

Y ahora con todos los ojos puestos en Beijing, varios observadores de la parte continental le dijeron al SCMP que era poco probable que el gobierno central anunciara alguna medida que pudiera resolver la crisis durante su sesión informativa.

"Es probable que los funcionarios reprendan a los defensores de la independencia de Hong Kong ... así como expresen su apoyo al gobierno de Hong Kong y su fuerza policial", dijo Zhang Dinghui, investigador de políticas de Hong Kong de la Universidad de Shenzhen. Pero los analistas esperaban que probablemente se realizarían importantes ajustes de política detrás de escena.